



### **Vendaje removible de yeso**

El vendaje de yeso removible se usa como un vendaje postoperatorio para un paciente que ha tenido una amputación transtibial. El propósito del yeso es controlar la hinchazón común después de una amputación. El yeso sirve como un escudo protector a la herida de la amputación, pero que le permite al doctor inspeccionar la herida. Como el yeso se puede quitar y poner, le permite al doctor o a la persona que cuida al operado aumentar la compresión al muñón cuando sea necesario y de esa manera promover cicatrización del muñón. El uso de vendajes de yeso removible ha reducido la severidad de las contracciones de la rodilla y ha permitido que las prótesis puedan comenzar a usarse más pronto.

Instrucciones y cuidado de uso:

El vendaje de yeso removible debe llevarse todo el tiempo; asegúrese de mantenerlo siempre seco. Puede quitarse el vendaje por periodos cortos (menos de 15 minutos) para inspeccionar la incisión o limpiar su muñón. El vendaje de yeso debe quitarse diariamente para revisar la herida y asegurarse que esta cicatriza correctamente. Si cree que tiene una infección llame a su doctor inmediatamente.

Puede lavar el muñón con agua y jabón. No lo sumerja en agua si todavía tiene las grapas, las cuales le serán removidas entre 3 a 6 semanas después de la cirugía. Utilice agua oxigenada para limpiar su incisión.

El vendaje debe quedarle bien en su muñón. Si usted puede girar el vendaje fácilmente o si este se resbala hacia arriba y hacia abajo fácilmente, entonces el vendaje está demasiado flojo. Si usted siente el vendaje muy apretado o si se forman arrugas en la parte superior, o si hay manchas rojas en cualquier parte de su piel cuando usted se lo quita, el vendaje está demasiado apretado. A medida que el muñón cicatriza, esta se irá encogiendo. Al salir del hospital a usted le darán varios calcetines de diferente grosor para ajustarse a los cambios del muñón. Mientras el muñón se encoge, usted necesitará agregar más calcetines para mantener fijo y seguro el vendaje. Recuerde que para mantener el yeso ajustado y seguro, necesitará agregar más calcetines a medida que su muñón sana y se vuelve más pequeño.

Las personas que han tenido amputaciones de piernas usualmente descansan su pierna con la rodilla doblada. Es importante evitar que la rodilla se vuelva rígida, por lo tanto, varias veces al día, enderece su pierna de manera que la parte de atrás de la rodilla toque la superficie en la cual está descansando (por ejemplo sofá, silla, cama, piso, etc.). También continúe haciendo los ejercicios que aprendió en fisioterapia. Si continúa haciendo los ejercicios progresará muy rápido cuando sea el momento de aprender a caminar con su prótesis.

La gente que ha tenido amputaciones frecuentemente siente dolor y sensaciones que le llegan hasta la parte de la pierna que le fue amputada. Esto es normal y se llama “dolor fantasma”. Si es necesario, el doctor le puede recetar medicina para ayudarle a calmar el dolor. También, si el yeso le queda bien ajustado esto le ayudará a calmar estas sensaciones.

El doctor que le hizo la amputación continuará revisando su progreso. Llámelo si tiene alguna pregunta.

En las semanas siguientes servicios de rehabilitación lo contactara a usted.

### Como ponerse y quitarse el yeso

Para quitárselo:

- I. Hale la punta del calcetín hacia arriba y luego hacia fuera del gancho de velcro.
- II. Abra la correa y quite el panel plástico de suspensión.
- III. Hale el calcetín hacia abajo hasta el tope del yeso.
- IV. Si usaron cunas de esponja para cubrir el tope del yeso, sáquelas también.
- V. Haga que el paciente doble la rodilla y que relaje completamente su pierna. Esto permite que los músculos se suavicen y alarguen.
- VI. Sostenga el yeso y empújelo suavemente hacia atrás.

Para ponérselo de nuevo:

- I. A medida que la hinchazón se reduce, el yeso se aflojara. Para ajustarlo póngase los calcetines de lana que se le dieron cuando el yeso se le aplico por primera vez. Si el yeso estaba flojo cuando se lo quito, necesita ponerse otro calcetín para que ajuste bien. Evalúe como le queda el yeso cada vez que se ponga otro calcetín.
- II. El paciente debe doblar su rodilla y relajar la pierna completamente.
- III. Alinee el yeso con la patella y empuje suavemente hacia delante y hacia atrás hasta que el yeso quede en su lugar.
- IV. Ponga de nuevo las cunas de esponja, si estas se están usando.
- V. Suba el calcetín y coloque el panel plástico de suspensión encima de la patella. Apriete las correas de velcro alrededor de la pierna y luego cubra el velcro en el panel de suspensión con el calcetín.